

La escritura como acción política

Raquel Olea: *Julieta Kirkwood: nudos, política, rebeldía*

Santiago: Editorial USACH, 2023

MARGARITA HUMPHREYS OSTERTAG

A propósito de la lectura de la segunda edición del libro de Raquel Olea: *Julieta Kirkwood: nudos, política, rebeldía*, reeditado por la editorial de la Universidad de Santiago de Chile, en su colección Biografías Grandes de Chile, surgen algunas reflexiones. Contar con una aproximación a la escritura de Julieta Kirkwood, una figura “insoslayable” como dice Raquel Olea en su texto, constituye una posibilidad de ampliar el pensamiento y la teoría feminista desde premisas y experiencias nacionales, siempre relevantes para situar los márgenes de su producción, más allá de las grandes teorías.

Me enfrenté a leer este trabajo de Raquel Olea considerando dos tiempos que se manifiestan permanentemente en la lectura, entrelazados y cruzados, borrando la distancia entre la escritura y lo escrito, o entre la autora y *su* obra. El texto se me aparece una y otra vez como una escena en dos tiempos, reunidos: la escritura de una vida (la biografía de Julieta que escribe Olea en su primer libro), y esta segunda edición: la escritura de la vida de Julieta con un apéndice, un añadido, un suple, que es el que finalmente estructurará la propuesta de lectura feminista de Olea sobre la relación entre la escritura y el lenguaje como una relación política.

Como un gran cuadro, en el texto de Raquel Olea comparece un cruce (un nudo) entre las dos dimensiones irreductibles de la vida de las mujeres feministas: lo íntimo - escurridizo, lo personal (la enfermedad, la escena de su muerte); y por otro lado su acción política y escritura (la furia y la palabra, los nudos de la sabiduría, escribir con otro nombre, la historia y las historias).

La autora reinaugura su trabajo recordando su primera inquietud por “quién había sido Julieta Kirkwood”, y emprende entonces el camino de interpretar, buscar, leer en el *atochadero de letras* de Julieta algo de su subjetividad, algo de una intimidad reservada —el dato biográfico faltante—, pero ante todo escurridiza. Será ese carácter escurridizo lo que le entregará, en parte, a Raquel Olea la clave para proponer que la biografía de Julieta es su escritura y su activismo político, y que es en la lectura atenta y comprometida de esa *manera de escribir* de Kirkwood donde se revela su propuesta feminista, y su propuesta al feminismo. ¿Cuál propuesta? La de entender la rebeldía como condición de la liberación de las mujeres, como condición de todo proyecto transformador.

Por un lado, la rebeldía en la acción política: poner en lo público temas privados; por otro, la rebeldía en la escritura: traficar el *rollo personal* para la producción del sujeto del feminismo, pues no se puede hacer política sin escribir sobre ella y sin escribir el malestar que trae consigo hacerlo. Dos dimensiones que se cruzan y anudan de manera permanente, en la obra de Julieta Kirkwood y en la lectura de Raquel Olea.

Escribir la acción como gesto político

Me quiero quedar en la hipótesis de Raquel Olea para entender que el modo-gesto de escribir de Julieta Kirkwood que aparece en su producción múltiple, a través del tiempo y en diversos formatos, soportes o formas, como papelitos, cuadernillos, panfletos; en primer lugar, no es antinómico a la acción política, en aquel supuesto de la modernidad que separa la acción

del pensamiento; y, en segundo, que es inaugural para una cierta tradición del feminismo que ha tomado fuerza los últimos años en Chile, de donde Raquel Olea y otras feministas teóricas han encontrado su entramado de sentido y saber.

La escritura como acción política sitúa al feminismo como un proyecto inherentemente transformador, que no “se restringe” a reivindicaciones específicas del lugar que tienen y han tenido las mujeres en la sociedad, en la política y en la cultura, aun cuando su carácter sea originalmente emancipatorio. Así leo el gesto de dedicar este libro “al movimiento feminista en dictadura”. A ese que se levanta *en*, (no a pesar), el escenario de la expresión máxima de sometimiento, de violencia y de masacre. Pero que persiste, ya en la época en que la dictadura marcaba el principio de su fin, “en su voluntad política de interrogar en todas sus dimensiones la institucionalidad masculina” (Olea 2023 22)

Voluntad política como rebeldía a la base del gesto revolucionario

¿Y, dónde se es más revolucionaria que en la rebeldía al código?

Dice así Julieta, traída por Raquel Olea: no se convierte una/o en revolucionaria/o por la ciencia, sino por la indignación. (81)

En el texto de Olea, la rebeldía de la escritura feminista es rebeldía “al código” – *su* mayor atrevimiento–, “su manera ladrona de introducir el decir feminista, que desestabiliza el decir de las ciencias y su propia condición de sujeto teórico” (92) al introducir “el rollo personal”.

¿De quién es el atrevimiento? De Julieta, su mayor atrevimiento es introducir el rollo personal; de Raquel, al situar a la escritura como acción política de rebeldía ante el orden de los signos. De nosotras. De Verónica Matus en su insistencia por la palabra que “late” en una memoria fallida y fracturada. De mí,

cuando parafraseo el texto de Julieta Kirkwood diciendo “tengo ganas de ser nuestros nombres” y encontrar sentido en el plural de esas mujeres, atrevidas antes que yo.

Si la rebeldía, o la porfía es para Julieta Kirkwood el signo característico del feminismo como movimiento-proyecto transformador (como acción y como producción teórica), nudo y tejido serán nuevas maneras, mecanismos o estrategias, instituyentes de un nuevo saber, que “[desestabilizando] el decir de las ciencias y su propia condición de sujeto teórico”, amplía el horizonte de posibilidad para una relación distinta al poder y su institucionalidad subsidiaria. Un nuevo saber que resulta del nudo entre acción e investigación, entre lo público y lo privado, entre lo personal y lo político.

En la lectura que hace Raquel Olea, lo que en Julieta se anuda es el pensamiento a la acción, constituyendo una imbricada trama para situar, comprender e identificar tensiones y contradicciones en las organizaciones feministas en su anhelo de autonomía, y la relación que se tiene al poder y al saber.

Los nudos y su descubrimiento más querido

En la primera edición, Raquel Olea lo escribe: “La imagen del nudo como algo apretado y difícil de deshacer fue la figura que encontró para poner ahí una determinada atención crítica, como representación de una adversidad estructural. Hay que deshacerlo” (2009 57) En la segunda, tras la atención y trabajo crítico (la lectura feminista de Raquel del texto de Julieta) Olea le entrega un matiz de complejidad a esta imagen: “su pensamiento feminista [de Julieta] surge desde la experiencia política contingente, en la discusión acerca de la pérdida de la democracia y la práctica cotidiana de vivir en dictadura, donde se extrema la tensión entre militancia partidista y autonomía feminista. El curso de la escritura opta por enfrentar ese *nudo de saber*, por **situarse ahí en el urdido que lo tejió, deshacerlo, destejerlo lentamente**¹ (Olea 2023 89).

Nudo y rebeldía, entonces

Andar y desandar el urdido es también *una imagen del retorno*, y uno de los sentidos de la rebeldía. Así lo escribe Olea en su texto a la luz del pensamiento de Julia Kristeva. Dice Raquel: “Julia Kristeva se pregunta por el sentido que puede tener la rebeldía [...]” (87). Algunas etimologías [dice] pertinentes para la resignificación del concepto son: entorno, vuelco, retorno, la idea de traer al presente y situar un nuevo sentido. La idea de traer al presente aparece íntimamente ligada a una idea de memoria. Permítanme citar a una psicoanalista chilena que nos dejó recientemente.

En el año 2000 en el marco del seminario “Los Trabajos de la Memoria en las Transiciones Latinoamericanas”, convocado por La Morada, Ximena Wolf propone un trabajo de la memoria del lado del ejercicio de la palabra que “*desenquilo*se”, “palabra reveladora y creadora” que abre saberes, señalan en su presentación Raquel Olea y Olga Grau.

Dice, Ximena Wolff: “Porque si bien la memoria se explye en acto y justa palabra, también discurre y repite su fracaso.” (2010 13) Hay que ser suficientemente porfiada para dedicar tiempo y trabajo a andar y desandar el tejido. Nudo y rebeldía son constitutivos de una memoria, para que sea feminista.

Los conceptos que nos lega Julieta Kirkwood, que toman fuerza en la lectura que hace Olea en su texto nos permiten situarlos en su dimensión más política: Nudo y rebeldía están en el corazón de toda *revuelta*. La revuelta política - la manifestación; la revuelta personal: la cosa íntima que aparece imprudente en lo público (Wolff 2010); la revuelta en el diván: ahí donde se junta la escucha con la escritura, de la palabra imprecisa o de las palabras “*tabúidas*” (Wolff 2010).

Escribe Olea en su texto: “Kirkwood inició la desatadura de un nudo que hace posible tramar históricamente el habla de la experiencia y de la práctica feminista, al estatuto del saber que compromete al sujeto con la rebeldía en el lenguaje. Ese fue su mayor atrevimiento”. (Olea 2023 93) Y un poco más atrevida, escribe,

“el situarse incómoda (en el lenguaje, en la militancia partidista) el quedarse fuera de lugar o más bien en un entremedio –entre lugar– abre una significación inédita a lo femenino [...] La estrategia de estar sin estar del todo [...] estrategia de situarse en el pliegue, el intersticio, la mirada bizca, la ambigüedad inaceptable que interviene las certezas de lo dominante y lo descolocan...” (93-94).

No puede haber mejor momento para traer estas reflexiones, que en esta época, donde la memoria reclama mayor rebeldía, donde es urgente y preciso poner una palabra que de una vez desestabilice la democracia de lo posible y abra el horizonte de una utopía, aunque sea vaga.

* * *

Nota

¹ El destacado es mío.

* * *

Referencias

- Olea, Raquel. *Julieta Kirkwood. Teórica y activista del feminismo chileno*. Edit Santiago: Editorial Usach, 2009.
- Olea, Raquel. *Julieta Kirkwood. Nudos, política, rebeldía*. Santiago: Editorial Usach, 2023.
- Olea, Raquel y Grau, Olga (comp.) *Volver a la memoria*. Santiago: Lom, 2001.
- Wolff, Ximena. “Ejercicio de memorias”, en Olea, Raquel y Grau, Olga, comp. *Volver a la memoria*. Santiago: Lom, 2001.